

# ATE y el 17 de octubre de 1945

“En defensa de las conquistas obreras y contra la oligarquía”



CAPITAL  
FEDERAL



## ATE y el 17 de octubre de 1945



*“Un pujante palpitar sacudía la entraña de la ciudad. Un hálito áspero crecía en densas vaharadas, mientras las multitudes continuaban llegando.*

*Venían de las usinas de Puerto Nuevo, de los talleres de Chacarita y Villa Crespo, de las manufacturas de San Martín y Vicente López, de las fundiciones y acerías del Riachuelo, de las hilanderías de Barracas. Brotaban de los pantanos de Gerli y Avellaneda o descendían de las Lomas de Zamora.*

*Hermanados en el mismo grito y en la misma fe, iban el peón de campo de Cañuelas y el tornero de precisión, el fundidor, el mecánico de automóviles, el tejedor, la hilandera y el empleado de comercio.*





## ATE y el 17 de octubre de 1945



*Era el subsuelo de la patria sublevado. Era el cimiento básico de la nación que asomaba, como asoman las épocas pretéritas de la tierra en la conmoción del terremoto.*

*Era el substracto de nuestra idiosincrasia y de nuestras posibilidades colectivas allí presente en su primordialidad sin reatos y sin disimulo.*

*Era el de nadie y el sin nada, en una multiplicidad casi infinita de gamas y matices humanos, aglutinados por el mismo estremecimiento y el mismo impulso, sostenidos por la misma verdad que una sola palabra traducía”.*

Esta cita es uno de los fragmentos más conocidos que refieren sobre la jornada del 17 de octubre de 1945. Su autor fue Raúl Scalabrini Ortiz, referente del pensamiento nacional.



# ATE y el 17 de octubre de 1945



Esta fecha ha sido objeto de arduos debates entre la intelectualidad argentina: tanto desde la izquierda como desde la derecha, se intentó desestimar o denigrar la movilización popular que pedía la liberación del coronel Perón.

Por ejemplo, el historiador trotskista Milciades Peña planteaba:

“El 17 de octubre la Policía Federal se insurreccionó, y fue seguida por las policías del interior; el ejército también se pronunció por Perón; la CGT decretó una huelga general ordenada por la Secretaría de Trabajo y Previsión y entre todos, policía, militares y altos burócratas estatales y sindicales, sacaron a la calle a la clase obrera”.





¿Un 17 de octubre organizado por las fuerzas de seguridad, el ejército o el Estado Nacional?

Sin dudas, estas son interpretaciones sesgadas por las posturas políticas de quienes escriben.

Las innumerables fuentes de la época (fotografías, videos, relatos orales, documentos escritos) presentan a los verdaderos protagonistas:

**las y los trabajadores argentinos**

Pero, ¿cómo se gestó aquel 17 de octubre? ¿Qué rol jugaron los dirigentes sindicales frente a la arbitraria detención de Perón? ¿Participaron los y las trabajadoras del Estado, y qué actitud tomaron sus representantes gremiales?





## ATE y el 17 de octubre de 1945



**Juan Domingo Perón**, vicepresidente de la Nación, ministro de Guerra y, ante todo, secretario de Trabajo y Previsión, había sido detenido y llevado a la Isla Martín García el 12 de octubre. Poco más de dos años, como integrante del Grupo de Oficiales Unidos (GOU) que protagonizó la revolución del 4 de junio de 1943, había solicitado hacerse cargo del Departamento Nacional del Trabajo, elevándolo al rango de Secretaría.

Durante su gestión, **revolucionó al mundo del trabajo** mediante un conjunto de decretos-leyes que reconocían los derechos sociales por los cuales el movimiento obrero había luchado durante más de medio siglo: jubilaciones, aguinaldo, vacaciones pagas, indemnizaciones por despido, entre otros. Además, sancionó el estatuto del Peón Rural y la ley de asociaciones profesionales.

Estas medidas, junto al contacto cotidiano que tenía Perón con los dirigentes sindicales, generaron recelo en sectores de las Fuerzas Armadas, en diversos círculos políticos y, en particular, en la clase social que había detentado el poder hasta 1943: **la oligarquía argentina.**





Los días transcurrían con inquietud en las fábricas y los hogares de las familias trabajadoras de todo el país. El movimiento obrero seguía atentamente las noticias, muchas veces contradictorias, y comenzaba a debatir qué hacer:

**¿se verían amenazadas las conquistas alcanzadas? ¿Era necesario involucrarse y defender públicamente a Perón o, por el contrario, mantener una actitud de prudencia y esperar?**

Los debates se sucedían dentro de las comisiones internas, de las conducciones nacionales de cada sindicato, incluidos los estatales. El 15 de octubre, el secretario general del Comité Directivo Central de nuestro gremio, **Jose Vicente Tesorieri**, declaró:

“debemos seguir actuando con la mayor serenidad y permaneciendo a la expectativa, dejando que la CGT resuelva sobre los asuntos del momento, salvando así a nuestra organización de cualquier contingencia”.





## ATE y el 17 de octubre de 1945



Mientras tanto, la disyuntiva llegaba al Comité Central de la CGT y, en la reunión del 16 de octubre, que comenzó a las 19:45 horas según consta en el acta, se produjo un intenso debate.



Silverio Pontieri, secretario general de la CGT de aquel entonces, recordaba que:

“...la Asociación de Obreros y Empleados del Estado formaba parte de los 12 gremios adheridos a la CGT con importancia numérica para integrar el Comité Central Confederal, ocupando el tercer lugar con 4 representantes, luego de Unión Tranviarios, también con 4, y la Unión Ferroviaria con 14”.





Los representantes de la Asociación Trabajadores del Estado –por aquel entonces “Asociación Obreros y Empleados del Estado” – eran:

- Aniceto Alpuy: secretario administrativo
- Libertario Ferrari: miembro de la comisión administrativa
- Cecilio Conditi y José Tesorieri: vocales.

Con la presencia de tres de sus cuatro representantes –Tesorieri estuvo ausente–, Pontieri da por iniciada la reunión. Se plantean allí dos posturas: mientras que un sector creía que era conveniente movilizarse para apoyar a Perón y defender los derechos obtenidos por la clase trabajadora, otro grupo consideraba que lo mejor era esperar a que la situación se clarificara.

Esta segunda postura fue defendida por uno de los representantes de los trabajadores estatales, Alpuy. Conditi y Ferrari, en cambio, se pronunciaron enérgicamente a favor de la huelga general.





**Según el historiador Norberto Galasso, el discurso de Libertario Ferrari –quien además de dirigente de ATE era afiliado de FORJA y amigo de Arturo Jauretche– fue clave para inclinar la balanza en favor de Perón.**

Nacido en 1912, su primer trabajo fue en la Compañía Primitiva de Gas, de capitales británicos.

Allí comenzó su militancia gremial, la cual lo llevó en un primer momento al radicalismo, para llegar a vincularse con la Fuerza de Orientación Radical para la Joven Argentina (FORJA) donde conoció a Raúl Scalabrini Ortiz, Arturo Jauretche, Manuel Ortiz Pereyra, Homero Manzi, entre muchos otros compañeros.

Su formación política e ideológica se encontraba influenciada por los principios del grupo donde primaba el antimperialismo, la defensa de la soberanía nacional y la justicia social.



En aquella reunión del 16 de octubre, entre sus argumentos de **Libertario Ferrari** enunció:



“yo dije que la huelga sería hecha en defensa de las conquistas obreras y contra la oligarquía (...) Los diarios entregados al capital y a la oligarquía aplauden las palabras del nuevo Secretario de Trabajo y Previsión y eso sólo ya es un índice para nosotros porque hasta hace muy pocos días esos mismos diarios se caracterizaban por su violenta oposición a la obra que cumplía la Secretaria de Trabajo y Previsión (...) Tenemos que aprovechar este momento excepcionalmente favorable para nosotros, pues si no habremos perdido la lucha por muchos años”.



# ATE y el 17 de octubre de 1945



Por 16 votos contra 11, la CGT resuelve:

“En defensa de las conquistas obtenidas y las por obtener, y considerando que estas se hallan en peligro por la toma del poder ante la fuerza del capital y la oligarquía, declara un Paro general en todo el país por el transcurso de 24 horas, que se hará efectivo el día jueves 18 de octubre, a partir de las cero hora”.

Allí estaban los fundamentos aportados por Ferrari que sintetizaban, sin dudas, el sentir de la mayoría de los y las trabajadoras argentinas.

Sin embargo, la movilización popular rebasó los mecanismos formales y las convocatorias orgánicas. Desde la madrugada del miércoles 17, cientos de miles de trabajadores trabajadoras comenzaron a llegar a la Plaza de Mayo desde distintos puntos del Gran Buenos Aires.





En las crónicas de aquellos días se mencionan muchos nombres de dirigentes sindicales que motorizaron aquella gesta histórica: Pedro Arnaldi, Florencio Soto, Juan Carugo, Ángel Perelman, Cipriano Reyes, Vicente Garófalo, José Calveiro, Raúl Pedrera, Ángel Yampolsky, Helio Mutis, Juan Rodríguez, Hilario Salvo, Federico Helweis, Ramón Montenegro, Víctor Visca y la lista sigue. De ellos se puede reconstruir sus historias, su pertenencia sindical, de dónde y con quién venían.

**Sin embargo, es más difícil reconstruir la historia de las miles de mujeres, muchas de ellas también militantes sindicales, que promovieron y organizaron la marcha hacia la ciudad.**







En los testimonios escritos surgen algunos nombres:

**María Roldán, Dora Roldán, Esther Tata, Irma Suárez, María Solozabal, Celia Clemente, María de Luca, Haydeé Ragonese, Clementina Salguero.**

**Otras historias de mujeres claves en esa jornada permanecen invisibilizadas.**

Entre ellas, se destaca la historia de una trabajadora del Estado (de la Secretaría de Trabajo y Previsión), Isabel Ernst, quien junto a Domingo Mercante sostenía el vínculo cotidiano con muchos dirigentes gremiales.





## ATE y el 17 de octubre de 1945



Para finalizar, vamos a retomar a otro referente del pensamiento nacional. Para definir al sujeto protagonista de aquel 17 de octubre de 1945, Arturo Jauretche sostuvo: "Nadie y todos los hicieron", reflexionó en 1972 en un testimonio dado a la Revista Dinamis.

En aquel "todos" se encontraban los y las trabajadoras del Estado, no solo en las calles, sino también en las instancias de decisión orgánicas de la CGT. A través de uno de sus representantes, Libertario Ferrari, jugaron un papel clave en la convocatoria a la huelga general.

Así se inició un vínculo político que llevó a una parte del sindicato a participar activamente de la creación del Partido Laborista, estructura política con la cual Perón se presentó a las elecciones nacionales de 1946, y donde Tesorieri lo acompañó como candidato a diputado nacional por la Capital Federal junto a nada menos que John William Cooke.





Con la victoria electoral de febrero de 1946, y tras alzarse con casi el 54% de los votos frente a la Unión Democrática.

Juan Domingo Perón iniciaría lo que será su primera presidencia dando impulso a las banderas de la soberanía política, la independencia económica y la justicia social.

**Podemos decir con orgullo que nuestra ATE fue un actor central en esa gesta histórica cuyas consignas siguen marcando nuestras luchas de hoy.**

